

EL CAMINO DEL DISCÍPULO

OCTAVA PARTE

(MB 447-507)

8.1 Regla XI

¹Regla XI. *Aquel que trabaja con la ley tiene ahora que llevar a cabo tres cosas: primero, determinar la fórmula que confinará las vidas dentro de la muralla esférica que encierra; luego, pronunciar las palabras que digan a esas vidas qué hacer y dónde llevar lo que ha sido hecho; finalmente, pronunciar la frase mística que lo salvaguardará de su trabajo.*

8.2 Análisis de las tres frases

¹Esta regla es la última de las que gobiernan el trabajo en el mundo emocional, la tarea de motivar aquellas formas de pensamiento que han de ser la expresión de alguna clase de energía (L.A.: y de alguna idea). Cuando un hombre ha construido una forma de pensamiento, es una idea causal que se ha envuelto a sí misma primero con materia mental y luego con materia emocional. (L.A.: Este es el procedimiento en la magia blanca y por un individuo que ha alcanzado al menos la etapa causal. No es el procedimiento del individuo promedio en la etapa emocional.) Es por lo tanto un ser vivo, al borde de fisicalizar. Nada puede impedir su emergencia en la realidad física salvo por un acto de voluntad expreso de su creador, porque la forma, estando vitalizada por ese creador, está sujeta siempre a su voluntad, hasta que ha cortado su conexión con ella pronunciando la “frase mística”.

²El trabajo creativo es bien consciente o inconsciente. En la construcción inconsciente de formas de pensamiento como es el caso con el ser humano promedio, muchos nunca producen los efectos físicos deseados. Mientras el hombre esté motivado por el egoísmo y el odio, esto es algo beneficioso. Afortunadamente para el género humano, pocas personas trabajan aún en la materia mental. La mayoría trabaja con la materia emocional, y las formas que construyen son fluidas y cambiantes, y son poderosas sólo mediante la facultad de persistencia. Existe una base esotérica para la afirmación de que “si uno desee una cosa el tiempo suficiente la poseerá”. Tal es la ley que gobierna la reencarnación del ser humano común. Careciendo de aquel objetivo preciso que tiene la materia mental cuando es gobernada por un intelecto concentrado, estas formas de deseo (L.A.: del hombre promedio) no cometen el daño que de otro modo harían. Su efecto permanece junto a su creador. Sin embargo, en el momento en que entra el factor mental y se hace el dominante, en ese momento un hombre se convierte en peligroso o útil – según el caso – no sólo para sí mismo sino para quienes le rodean. Si se convierte en alguien útil, puede contribuir con sus formas de pensamiento a la evolución de la conciencia. Con la correcta inspiración (L.A.: es decir, desde la segunda tríada y de Augoeides) un hombre puede convertirse en un verdadero esoterista y producir formas en el mundo físico (L.A.: formas que están en armonía con el plan para la evolución de la conciencia).

³La idea (47:2,3) o pensamiento (47:4,5) a expresar ha seguido su camino hasta el borde de la manifestación física. Su creador que, en el caso de un “mago blanco” no es una persona centrada emocionalmente, está conscientemente llevándola a la etapa en que el propósito y el plan en que está basada puedan ser demostrados. Sostiene la forma de pensamiento en su conciencia y le da forma y energía a través del poder de su propio foco mental con objetivo preciso.

⁴Esta regla, la XI, dice que el aspirante tiene que: 1) determinar la fórmula que cristalizará (L.A.: fijará) la forma que ha construido, de la misma manera que un arquitecto que construye un puente reduce la forma deseada a una fórmula matemática; 2) pronunciar ciertas palabras que darán a la forma vitalidad y la llevarán de este modo al mundo físico; 3) pronunciar la frase que separará la forma de pensamiento de su aura y de este modo le salvará del drenaje de sus

energías.

⁵Se observará que la *fórmula* guarda relación con la forma de pensamiento, las *palabras* con el objetivo con el que la forma ha sido construida y la *frase mística* concierne al corte del vínculo magnético con ata juntos al creador y su creación. La forma de pensamiento concierne principalmente al aspecto materia; el objetivo, al aspecto conciencia; y el vínculo con el creador, al aspecto voluntad. A medida que el verdadero esoterista entiende estas reglas para la magia, estas rigen tanto la creación de un cosmos, de un sistema solar o de un planeta como las pequeñas creaciones de pensamiento de un discípulo o aspirante.

⁶Por lo general los aspirantes conciben un enunciado como el anterior como si describiera una dualidad: la envoltura y la energía que expresa. Pero una de las principales necesidades ante los aspirantes en este momento es intentar pensar en términos de la realidad una que (es Energía y nada más =) en todas partes del cosmos es materia, movimiento y conciencia. Sólo en la constatación de esto podemos reconciliar la ciencia y la religión y entender correctamente el mundo en el que vivimos.

⁷La aguda diferenciación que existe en las mentes de muchas personas entre vida y forma, entre formas vivientes y sin vida, ha conducido al rechazo a admitir que los dos opuestos aparentes son esencialmente una unidad. La ciencia no puede responder a las preguntas: ¿Qué es la vida? ¿Qué es la energía? (L.A. añade: ¿Qué es la conciencia?) ¿Cuál es el proceso de llegar a ser y la naturaleza del ser? Las preguntas relativas al qué y al por qué son consideradas por la ciencia como sin significado e imposibles de responder.

⁸No obstante, la conciencia (la razón pura y la intuición =) 46 puede resolver estos problemas y responder a esta preguntas. Sus soluciones y respuestas son parte de las revelaciones obtenidas en conexión con la iniciación. Los únicos biólogos verdaderos (L.A.: científicos de la vida) son los iniciados de los misterios, porque poseen algún entendimiento de la vida y de su propósito y están tan (identificados =) unidos con el principio vital que piensan y hablan en términos de energía y de sus efectos. Todas sus actividades, en conexión con el trabajo de la jerarquía planetaria, se basan en unas pocas fórmulas fundamentales que conciernen a la vida tal como se manifiesta en (la energía, fuerza, materia =) el movimiento, la conciencia y la materia. L.A.: Obsérvese que A.A.B. a menudo olvida el aspecto conciencia, como ha hecho aquí y en los dos párrafos inmediatamente precedentes así como en 8.2.38. El entendimiento del hecho de que la existencia tiene tres aspectos está ausente en los esoteristas excepto en los hilozoístas pitagóricos.

⁹El principio vital mantiene la forma unidad, la vitaliza y la lleva a la actividad. Cuando este principio vital se retira, la forma muere y se desintegra. El principio vital hace de la forma un ser viviente, tanto si la forma es un hombre o un sistema solar.

¹⁰Este principio vital se manifiesta en el hombre de tres maneras:

¹¹1) Como voluntad directiva, propósito, incentivo básico. Esta es la energía dinámica que hace encarnar a la mónada, determina la extensión de su encarnación y la termina a su debido tiempo. Se manifiesta como voluntad de vivir, de ser, de actuar, de evolucionar. En la primera tríada esto funciona a través de la molécula mental (47:4), y en el organismo a través del cerebro.

¹²2) Como fuerza coherente. Esto se manifiesta a través del átomo emocional de la primera tríada y a través de la envoltura emocional como la emocionalidad del individuo – deseo, sentimiento e imaginación – y en el organismo a través del corazón.

¹³3) Como la actividad de la envoltura etérica incluyendo también el organismo con todas sus células y órganos.

¹⁴No es por supuesto posible dar las palabras y frases mántricas mencionadas en la regla XI. Debería observarse que mucho en estas instrucciones (Magia blanca) se encuentra por delante del pensamiento moderno. Estas instrucciones y las de *Tratado sobre fuego cósmico* serán plenamente entendidas hacia el fin de este siglo (H.T.L.: y entonces sólo por yoes causales,

como ha sido afirmado en otra parte).

¹⁵Todas estas reglas tienen significados diferentes para diferentes categorías de lectores. Para un lector inteligente (L.A.: pero no familiarizado con el esoterismo) significarán muy poco. Para el aspirante transmitirán ciertas ideas prácticas para su aplicación diaria y prueba en la experiencia. Alcanzarán un significado más profundo a medida que el aspirante aprende a manejar energías, a trabajar en materia mental y a cooperar creativamente con el propósito que subyace al plan evolutivo. Desde el ángulo de visión del discípulo, estas reglas portan ciertas instrucciones poderosas, que le llevan a entender el proceso del trabajo creativo en la naturaleza de una manera que el aspirante no puede entender. Para el iniciado estas palabras transmiten órdenes muy definidas, que puede interpretar correctamente sólo mediante su intuición iluminada (L.A.: como más baja esta es 47:2 en contacto autoconsciente con 46:7). De los grados superiores de inteligencia no tenemos por qué ocuparnos. Esta regla XI será ahora considerada sólo como el aspirante promedio la concibe. Las interpretaciones superiores se dejan a aquellos individuos que tienen el equipo interno que les permitirá entender.

¹⁶I. *Determinar la fórmula que confinará las vidas dentro de la muralla esférica que encierra.*

¹⁷Todas las formas en la naturaleza, tanto las del macrocosmos como las del microcosmos, consisten de innumerables seres vivientes menores, con cierta medida de conciencia, ritmo y coherencia según la fuerza de la ley de atracción, utilizada por el constructor de la forma. Los sistemas solares embrionarios, surgiendo bajo el impulso del (pensamiento divino =) pensamiento de un ser colectivo cósmico, son al comienzo fluidos y nebulosos, tienen contornos móviles y se mantienen unidos laxamente por el núcleo central de energía. Con el tiempo pasan a otras condiciones, toman una forma más definida, entran en relaciones peculiares con formas aliadas y vecinas y se ajustan a las relaciones cambiantes de naturaleza interna con esas formas, lo que en la etapa anterior no era posible. Finalmente un sistema solar se convierte en uno como el nuestro, funcionando como un sol con sus planetas en revolución y rotación, muchos globos menores dentro del globo mayor, todos organismos interdependientes, presentando una coherencia, una unidad y una estructura que es única en cada caso pero que funciona bajo la ley cósmica. El sistema solar sirve a algún vasto propósito, concebido y mantenido firmemente en la conciencia de ese ser consciente de grupo y autoconsciente que es el autor del sistema y el creador de su forma.

¹⁸Un ser colectivo así crea en su meditación, en su conciencia reflexiva, una forma de pensamiento. Esta forma de pensamiento tiene cuatro características principales:

¹⁹1. Nace mediante el uso consciente de la ley de atracción.

²⁰2. Está formada por un número incalculable de entidades vivientes que resultan atraídas por el pensamiento del ser colectivo creador y que de este modo entran en relación mutua.

²¹3. La forma es la expresión externa de algo que su creador ha: visualizado; construido inteligentemente y “coloreado” o “cualificado” para desempeñar el propósito para el que estaba destinada; vitalizada por su deseo y pensamiento; mantenida en forma mientras es necesaria para su propósito; conectada magnéticamente a sí mismo mediante su propósito viviente y su voluntad dominante.

²²4. Esta forma de pensamiento – este propósito interior, envuelto en una forma mental, emocional y etérica – es potente en el mundo físico por tanto tiempo como: sigue estando conscientemente en el pensamiento de su creador; “mantiene la distancia” esotéricamente de su creador (muchas formas de pensamiento se quedan en nada, permaneciendo “demasiado cerca” de su creador); puede ser dirigida en cualquier dirección deseada y bajo la ley de menor resistencia encontrar su propio lugar, desempeñando así su función y llevando a cabo el propósito para el que fue creada.

²³La “fórmula” por lo tanto podría ser considerada como la idea que emana del pensador; podría ser definida como el propósito dinámico, la “cosa” como el pensador la ve y exterioriza

en su mente y la visualiza como portadora de su intención. Las matemáticas que sirven de base a la construcción de un puente no significan nada para el no iniciado, pero para aquellos que conocen y entienden son el puente mismo, reducido a sus términos esenciales. Son el puente en estado potencial, y en estas fórmulas matemáticas residen ocultos el propósito, la cualidad y la forma de la estructura completa y de su final utilidad. Lo mismo pasa con los conceptos e ideas que generan una forma de pensamiento. Estas fórmulas esotéricas existen en el mundo arquetípico, que para el aspirante es (el mundo de la intuición =) el mundo causal aunque en realidad es un estado conciencia aún más elevado. Estas fórmulas sirven de base a un mundo de formas (L.A.: el mundo de las ideas = el mundo de las formas, porque para los griegos la palabra “eidos”, más antigua “veidos” = idea, significaba originalmente forma) y debe ser contactado por quienes están debidamente equipados para trabajar según los planes de los formadores cósmicos de materia. Existen, hablando simbólicamente, tres grandes libros de fórmulas: el libro de la vida, el libro de la sabiduría divina y el libro de las formas. El libro de la vida es leído y finalmente dominado por iniciados de todos los grados. El libro de la sabiduría divina, a veces llamado el libro de la experiencia concedora, es leído por aspirantes de todos los grados. El libro de las formas es una lectura obligatoria por todos aquellos en quienes la inteligencia está despertando a su actividad funcional. El libro de las formas es el que ahora nos concierne.

²⁴El aspirante, cansado del eterno girar de sus propios inútiles pensamientos sin importancia, busca abrir el rico almacén de ideas que se encuentra en “la nube de cosas cognoscibles” de la que Patañjali habla y del que (el alma =) el yo causal percibe conscientemente. Intenta trabajar de modo que pueda promover la manifestación de las ideas del creador. Para hacer esto ha de cumplir ciertos requerimientos iniciales, que podrían enumerarse brevemente como sigue:

²⁵1) Conocer el verdadero significado de la meditación.

²⁶2) Alinear con facilidad la envoltura mental y el cerebro con la envoltura causal.

²⁷3) Contemplar o ser consciente en su envoltura causal. Se hace posible entonces para la envoltura causal actuar como intermediario entre el mundo de las ideas (divinas =) causales y el mundo mental. La participación en el proceso creativo causal resulta ser el objetivo de todo verdadero trabajo de meditación.

²⁸4) Registrar la idea, recibida por la conciencia causal, y reconocer la forma que debería tomar.

²⁹5) Reducir la idea a lo esencial, descartando todas las vanas imaginaciones y formulaciones del mental inferior. Al hacerlo el aspirante se equipa a sí mismo para saltar rápidamente a la acción, y, mediante la firmeza en la contemplación, recibir con exactitud la visión de la estructura interna, o armazón básico, de la forma pretendida.

³⁰6) Cuando la conciencia causal registra esta estructura en la envoltura mental, la conciencia mental la registra conscientemente en la medida en que la conciencia mental es sostenida firmemente en la luz (L.A.: 47:5 alineado con 47:3, o 47:4 con 47:2; por “luz” se quiere decir la conciencia causal). Este proceso no es la construcción de la forma, sino el proceso secundario que puede ser comparado a la representación de la fórmula en un dibujo de construcción. Según la fortaleza, simplicidad y claridad de la fórmula en una estructura simple delineada será la construcción finalmente elaborada y la forma consiguiente, que confinará dentro de su periferia a los seres usados en su construcción. L.A.: No el aspirante sino sólo el discípulo probacionista puede cumplir estas exigencias.

³¹Esto en realidad se parece a la etapa de concepción. En el huevo fertilizado (el resultado de la unión entre masculino y femenino) residen todas las capacidades del producto final en estado potencial. En la idea que ha sido concebida (L.A.: formulada) en la materia, pero que ha sido inspirada por el aspecto (espíritu =) voluntad, se ocultan las potencias de las formas de pensamientos acabadas. El aspecto materia, representado en este caso por la materia mental, ha sido fecundada por el aspecto voluntad (L.A.: en este caso la voluntad causal, y esta es la razón de por qué el aspirante debe en este proceso estar centrado y autoconsciente en la envoltura

causal), y la triplicidad se completará finalmente con la forma creada (L.A.: la triplicidad de causal – mental – etérico). Pero en las etapas tempranas sólo existe la “fórmula” – la idea concebida, el concepto aún potencial pero dinámico. Es lo suficientemente poderoso como para atraer hacia sí lo esencial para el crecimiento y la forma, pero ¿quién podrá decir si terminará en aborto, en un producto mediocre y endeble o en una creación de belleza y valor reales? L.A.: Belleza en sentido de armonía, acuerdo con la verdad y las leyes de la vida.

³²Toda idea fisicalizada por lo tanto posee una forma animada por el deseo y creada por el poder de la mentalidad. La materia emocional es la materia sobre la que el intelecto impone sus concepciones para producir la “idea encarnada”, para envolver la idea en la forma. (L.A.: No la expresión adecuada, dado que la forma ya está construida en materia mental, y esta forma mental precede a la forma emocional, la prefigura y es su causa directa y necesaria). La conciencia mental previamente ha sido el recipiente de la idea arquetípica tal como (L.A.: pero no exactamente como) ha sido captada y vista por la conciencia causal. A su vez la conciencia causal recibe la fórmula tal como se le presenta en el mundo de las ideas.

³³Los siguientes tres factores gobiernan la emergencia de la idea fuera del mundo causal al mundo físico:

³⁴1. Las energías que emanan desde los mundos 29–35. Ese septenario de mundos es el foco de la atención del grupo de inteligencias más elevado en nuestro planeta. Su conciencia puede responder y ser incluyente a esta esfera de actividad en la que se expresa la conciencia del regente planetario, libre de las limitaciones de lo que entendemos como forma. Son los custodios de la fórmula. Son los matemáticos que preparan los anteproyectos del gran plan. Calculan los efectos de las fuerzas con las que el trabajo ha de ser llevado a cabo y de las energías que deben ser manipuladas. Cuentan con la tensión y el estrés a los que debe estar sujeta la forma bajo el impacto de la fuerza vital. Tratan con los impulsos cíclicos a los que el proceso evolutivo debe adaptarse. Se involucran en la relación entre (el aspecto forma =) el aspecto materia y el impulso vital.

³⁵2. La conciencia intuitiva (L.A.: 45:1–47:3). En esta conciencia trabajan (los maestros de la sabiduría =) los yoes 45 con tanta facilidad como el hombre normalmente inteligente trabaja en el mundo físico. Su conciencia está en contacto constante con (las mentes arquetípicas =) los yoes mentales cósmicos (32–35) que son los custodios de las fórmulas. Comienzan a partir de los “cianotipos” generales, manejan las especificaciones, buscan a quienes son adecuados para el control del trabajo y reúnen el personal necesario. Buscan entre sus discípulos hasta que encuentran al más adecuado para ser el punto focal de información en el mundo físico o el grupo con más derecho para llevar a la manifestación la parte deseada del plan. Trabajan con aquellos así elegidos, impresionando en sus intelectos la triplicidad de idea–cualidad–forma hasta que los detalles comienzan a emerger, y el trabajo de la manifestación física puede seguir adelante.

³⁶3. La conciencia mental. Es el mundo mental en donde mucho de este trabajo se realiza necesariamente, y aquí hay razón suficiente para que el aspirante desarrolle y entrene su intelecto. La “nube de cosas cognoscibles” se precipita antes que nada en el mundo mental, y una precipitación posterior se produce cuando discípulos y aspirantes la reciben. Estos a su vez intentan imprimir ideas en trabajadores y aspirantes menores, y de esta manera guiar a quienes, por cosecha o elección, están bajo su radio de influencia. De este modo la “idea” es aprovechada por muchos pensadores y el aspecto fórmula del gran trabajo ha desempeñado su papel.

³⁷Se verá cómo este trabajo es en consecuencia y esencialmente trabajo grupal, y es posible por lo tanto sólo para quienes han dominado en cierta medida el proceso de meditación y pueden “mantener con firmeza el intelecto en la luz”. Esta luz en realidad emana (de la mente universal =) del mundo causal, el mundo de las ideas, y es de varias clases (L.A.: tres clases principales con sus subdivisiones, 150 en total). Fue generada en el sistema solar anterior y

debe ser usada y desarrollada en el actual.

³⁸La expresión “la luz de la intuición” significa esa energía (L.A.: y conciencia) que encarna la intención, el propósito y el plan (de dios =) del gobierno planetario. La expresión “la luz del alma” (L.A.: la conciencia y voluntad causal) significa el propósito, el plan, la voluntad de aquellos seres humanos que tienen la responsabilidad de llevar a cabo el plan del gobierno en los cuatro reinos naturales inferiores. En particular el cuarto reino es el medio de expresión para la conciencia causal. Cuando los seres humanos se perfeccionen, los problemas del mundo físico se resolverán en gran medida. Los seres humanos plenamente conscientes, auto-conscientes en la forma humana (y son muy pocos todavía), constituyen el cerebro del ser planetario.

³⁹La expresión “arrojar luz” sobre un problema, condición o situación tiene un significado verdaderamente esotérico. En su significado esencial connota la revelación de la idea, del principio que sirve de base a la manifestación visible. Esta es la idea básica de todo trabajo en simbolismo. El trabajo de determinar las fórmulas, de elaborar las cartas o planes tal como la intuición las recibe en el mundo causal y superiores (45–47:1) es el trabajo sólo de la jerarquía planetaria. La segunda fase del trabajo es llevada a cabo por los seres humanos que, cooperando conscientemente con la jerarquía planetaria, trabajan en los mundos del hombre (47:2–49:7). Llevan a cabo la idea en el mundo físico pensando correctamente, despertando el deseo y nutriendo la correcta opinión pública. De este modo generan la actividad física necesaria.

⁴⁰Aspirantes, líderes de grupos y pensadores en todas partes del globo pueden estar disponibles para este trabajo, con tal de que su intelecto esté abierto y enfocado. Según la simplicidad de su enfoque, según la claridad de su pensamiento, según su influencia grupal y su estado de conciencia inclusiva y según también su capacidad para un largo esfuerzo sostenido será la aproximación de la forma física a la idea y a la realidad superior que intentan captar.

⁴¹El lector medio de estas instrucciones no tiene nada que hacer con las fórmulas. Son captadas y entendidas por los grandes conocedores que están tras el proceso evolutivo y son responsables de su actividad funcional. La jerarquía planetaria procede con regularidad con ese trabajo pero depende, bajo la Ley, de quienes en el mundo físico han de producir las formas externas. Si estos trabajadores en el mundo físico no captan las inspiraciones correctamente o cometen errores, habrá retraso o error en la construcción, y por tanto pérdida de tiempo y de energía. Si pierden interés y dejan de trabajar, o están principalmente interesados en sus propios asuntos y personalidades, el plan tendrá que esperar, y la energía que de otro modo estaría disponible para resolver los problemas humanos y guiar al género humano tendrá que encontrar su salida en otras direcciones. No hay nunca nada estático en el proceso creativo. La energía que está fluyendo en el pulso de la unidad de la vida, y su actividad rítmica y cíclica – sin terminar ni descansar nunca – debe ser utilizada en alguna parte, y debe encontrar desahogo en alguna dirección, a menudo (cuando el hombre fracasa en su deber) con resultados catastróficos. El problema de los cataclismos, la causa, por ejemplo del peligro constantemente en aumento de los insectos, se relaciona con el influjo de energía no usada ni reconocida, pero susceptible de correcta orientación y propósito y de servir al progreso del plan, si los aspirantes y discípulos del mundo asumieran sus responsabilidades grupales, descartaran su primer yo y logran una verdadera realización. Cuando los hombres estén universalmente en sintonía con los custodios del plan y su intelecto y cerebro estén iluminados por la luz de la intuición (L.A.: conciencia 46) y de la conciencia causal, cuando puedan entrenarse para captar de manera inteligente a los impulsos oportunos que emanan cíclicamente desde (el lado interno de la vida =) los mundos 43–46, habrá un ajuste constante de la forma (47:4–49:7) a la vida (43–47:3) y una rápida mejora de las condiciones mundiales. Cuando los seres humanos más avanzados sean capaces de captar las fórmulas según son traducidas y transmitidas por la jerarquía

planetaria, el primer efecto será el establecimiento de correctas relaciones entre los cuatro reinos naturales inferiores y de correctas relaciones entre unidades y grupos en el género humano. Las relaciones entre los cuatro reinos naturales inferiores son ahora malas porque (la energía de la materia =) energías mecánicas 47, 48 y 49 son principalmente los factores gobernantes. En el reino humano, el funcionamiento de estas energías se muestra como egoísmo; en el reino animal como crueldad y en el reino vegetal como enfermedad. La enfermedad tiene sus raíces principalmente en la dirección errónea de fuerza en el reino vegetal. Esto afecta a los reinos animal y mineral y consiguientemente al humano. Esto no puede ser demostrado todavía (L.A.: por la ciencia humana), pero cuando esta condición sea entendida, los investigadores enfocarán su atención en el reino vegetal para encontrar en él la respuesta a la pregunta de cómo erradicar la enfermedad.

⁴²II. *Pronunciar las palabras que digan a estas vidas qué hacer y dónde llevar lo que ha sido hecho.*

⁴³Esta regla es poderosa sólo en la medida en que “el que trabaja con la Ley” (está en sintonía con su realidad interior, con el alma =) es causalmente autoconsciente y está en contacto con Augoeides. Es esencial que Augoeides trabaje a través de él, en plena conciencia de vigilia. Es Augoeides quien pronuncia las palabras, quien profiere la frase mística, pero es el hombre, consciente causalmente, quien controla (el mecanismo, el aparato de la forma =) su primer yo. Este control es posible sólo cuando el cerebro y la conciencia mental están alineados con la conciencia causal. Es de nuevo necesario recordar que esta regla, siendo una expresión del trabajo creativo, se aplica a todos los procesos creativos, sean macrocósmicos o microcósmicos, tratemos con el regente solar como el creador de un sistema solar o con el hombre intentando dominar la técnica del trabajo mágico y volverse así un creador de formas en su propia pequeña esfera. Todos han de elaborar la verdadera importancia de la regla, porque también un ser cósmico trabaja bajo la ley de su ser, y esta Ley se nos muestra como las leyes de la naturaleza.

⁴⁴Las ideas de actividad ordenada y de conciencia del objetivo y de determinación están implicadas en la frase que estamos considerando. El constructor de cualquier forma es ante todo un controlador de seres menores y el árbitro de sus destinos. Esta idea arroja luz sobre el tema del libre albedrío y sobre la ley de causa y efecto. Sin embargo, a fin de cuentas, las causas residen ocultas en el sistema solar anterior y en globos aún más antiguos y mayores. Para nosotros no puede haber tal cosa como una causa pura, sino sólo el desarrollo de efectos principales. Una causa pura es tan incomprendible para el hombre como la razón pura (L.A.: conciencia esencial, 46). Este sistema solar es un sistema de efectos, los cuales a su vez generan causas. Sólo en el reino humano y sólo entre aquellos seres humanos que están utilizando conscientemente el poder mental están siendo generadas causas de alguna clase. Todas las causas (L.A.: puras, verdaderas) son iniciadas por un intelecto que funciona conscientemente y piensa con claridad, y por tanto postulan un pensador. Esta es una verdad básica en todo conocimiento esotérico. Nuestro sistema solar es una forma de pensamiento y tiene existencia real mientras el pensamiento persista. Todo lo que es forma parte de la corriente de ideas que emana del pensador divino (L.A.: no uno, sino muchos seres cósmicos colectivos). Todos los pensamientos (L.A.: que son causas) son parte de la corriente de ideas cósmicas. La masa de la gente no piensa, y de este modo no genera causas que deban a su debido tiempo producir su efecto.

⁴⁵¿No indica necesariamente la tendencia mostrada por un individuo en una vida o serie de vidas su futuro, y no se manifiestan las causas iniciadas en una vida como efectos en una vida posterior? Mientras las encarnaciones del hombre estén orientadas de manera predominante emocional y físicamente, no el individuo mismo determina sus encarnaciones, sino que estas le vienen determinadas a través del grupo al que pertenece y como resultado de la interacción entre los miembros del grupo. Esto es siempre cierto de todos los seres humanos en ciertas

etapas del desarrollo de la conciencia, en las que son influenciados por los puntos de vista de la masa, modelados irreflexivamente por la tradición y la opinión pública, en la que están francamente inmersos en intereses egoístas y no están “tomando las riendas” de las condiciones ellos mismos sino impulsados hacia adelante por las circunstancias. Es una clase de actividad grupal (L.A.: no intencional, sino mecánica de grupos gobernados por las vibraciones de formas físicas y emocionales) la que produce las características y tendencias que causan la situación y circunstancias ambientales. En estas condiciones es donde debe buscarse la explicación de la cosecha del género humano y de las naciones. En grupos así quedan inmersas las personas comunes activas física y emocionalmente, y fuera de esta inmersión deben encontrar su camino descubriendo y utilizando su mentalidad. El instinto debe ceder al intelecto. Durante muchas series de encarnaciones, grupos de mónadas han encarnado debido a la atracción por las formas materiales. En etapas tempranas de desarrollo es la atracción de la materia lo que atrae a las mónadas a la encarnación, en las últimas etapas de desarrollo primero el aspecto conciencia y luego el aspecto voluntad se convierten en el factor dominante.

⁴⁶En las etapas de desarrollo inferiores, reina una actividad grupal que en alguna medida corresponde a la de las almas grupales animales. L.A.: Sin embargo, esta actividad grupal no es verdadera conciencia grupal, es más débil que el instinto especial de los animales, y no proporciona, como lo hace el instinto animal, un apoyo fiable para la orientación en la realidad del individuo. Sólo al final de su estancia en el reino humano adquieren las mónadas autoconciencia y comienzan a trabajar (como almas =) con cierto grado de conciencia causal. Anteriormente, en la etapa mental superior, deben haber adquirido la capacidad de un pensamiento claro e independiente como base para la necesaria autodeterminación. Es en estas etapas superiores cuando los seres humanos encuentran sus grupos causales. Entran de nuevo en la existencia grupal, sólo que esta vez con plena conciencia y control. Las mónadas que han causalizado juntas también han encarnado juntas muchas veces en diversas relaciones humanas, y la intención es que esencialicen (pasen al quinto reino natural) juntas.

⁴⁷Toda forma es construida en un proceso que comienza con el impulso de una chispa de vida, emanada por un creador, y luego crece etapa tras etapa bajo la ley de acrecentamiento. Esta ley es un aspecto de la ley de atracción, que es una ley de la vida, concierne al aspecto conciencia. Esta ley coopera con la ley de causa y efecto, la cual es una ley de la naturaleza, gobierna la materia. Causa, atracción o deseo, acrecentamiento y efecto – estos cuatro factores gobiernan la construcción de cualquier forma de pensamiento. Cuando esta última es un ser completo, es un efecto construido mediante acrecentamiento bajo el poder de una causa organizada.

⁴⁸El género humano (L.A.: más bien la porción pensante de él) ha evolucionado ahora hasta un punto en el que pensamos sobre los efectos principalmente en términos de cualidades más que en términos de formas materiales. Una forma de pensamiento existe para producir un efecto en nosotros, para expresar alguna cualidad perteneciente al aspecto conciencia y explicarnos el propósito de su creador. Por consiguiente encontramos en esta Regla XI que el propósito de la palabra pronunciada es decirle a las vidas que constituyen la forma “qué hacer y dónde llevar lo que se ha sido hecho”. Por tanto encontramos la idea de propósito, actividad y meta.

⁴⁹Por lo que se refiere a formas de pensamiento tales como las de un sistema solar o de un planeta, el propósito, la actividad y la meta pueden ser demasiado elevadas y de naturaleza demasiado inescrutable para nosotros. En lo que se refiere a formas de pensamiento de otras clases (L.A.: a menores escalas), estos tres factores son bien conocidos. La religión, la filosofía y la ciencia han intentado desde hace mucho tiempo tratar con uno o más de estos factores (a lo que H.T.L. llama las respuestas a las tres preguntas de la Esfinge: ¿de dónde? ¿cómo? ¿a dónde?). Sólo cuando el hombre (se somete a la disciplina de su propia voluntad espiritual =) como yo causal comienza a captar la voluntad 45 y aceptar su guía para controlar sus

envolturas y de este modo se orienta a la meta tal como aparece progresivamente ante su visión, llegará a un verdadero entendimiento del plan del gobierno planetario, en la medida que los seres humanos pueden captarlo.

⁵⁰El ser humano que pretende crear en la materia mental tiene que: 1) aprender a construir de manera inteligente; 2) proporcionar el impulso, mediante el habla correcta, que animará aquello que ha construido y de este modo hará posible que la forma de pensamiento transmita la idea; 3) enviar su forma de pensamiento orientada correctamente hacia su meta, de manera que alcance el objetivo y cumpla el propósito del que la envía.

⁵¹A medida que el aspirante progresa en el sendero, se le hace cada vez más evidente que es necesario pensar con claridad y eliminar los pensamientos ociosos y destructivos y las emociones negativas. A medida que aumenta la capacidad mental del hombre y que separa cada vez más su pensamiento del pensamiento de la masa, inevitablemente construye materia mental en formas mentales (L.A.: formas de pensamiento claras, exactamente cinceladas, en contraste con las formas vagamente delineadas y emocionalmente turbias de las masas. Cuanto más fuerte se vuelve la conciencia mental del hombre, más aumenta su capacidad para hacer daño o ayudar, y más importante se vuelve por tanto que aprenda a construir correctamente y motive correctamente aquello que está construyendo.

⁵²Existen unas cuantas reglas simples y claras que el principiante podría aplicar para escapar del peligro de ejercer la magia negra, incluso sin darse cuenta, y aprender a construir de acuerdo con el plan. Obedeciendo estas reglas puede resolver un problema que tan intrincado ha hecho para sí mismo construyendo formas mentales y emocionales erróneas (L.A.: ilusiones y ficciones), aquello que es llamado la “gran ilusión”.

⁵³Estas reglas pueden resultar demasiado simples para el aspirante con conocimiento, pero para quienes están dispuestos a “volverse como niños pequeños” encontrarán en ellas una guía segura a la verdad y que les permitirán finalmente pasar las pruebas del discipulado. (L.A.: “Volverse como niños pequeños” = liberarse del pensamiento compulsivo del colectivo, del trance de consenso. “Ver lo que tenemos delante de nuestras narices requiere una lucha constante.” George Orwell)

⁵⁴1. Contempla el mundo del pensamiento, y separa lo falso de lo verdadero.

⁵⁵2. Aprende el significado de la ilusión, y en medio de ella localiza el hilo dorado de la verdad.

⁵⁶3. Controla la envoltura emocional, porque sus olas violentas engullen al que nada en ellas, deja fuera la clara luz de las ideas causales y hacen inútiles todos los planes.

⁵⁷4. Descubre que tienes un intelecto y aprende a usarlo de dos maneras (L.A.: reducir a escala las ideas causales al pensamiento mental, y disolver las ficciones).

⁵⁸5. Concentra el principio pensante, y sé el maestro del mundo mental propio.

⁵⁹6. Aprende que el pensador, su pensamiento y aquello que es el medio del pensamiento son de naturaleza diferente pero uno en su realidad última.

⁶⁰7. Actúa como el pensador, y aprende que no es correcto prostituir el pensamiento en el uso grosero del deseo separativo.

⁶¹8. La energía del pensamiento es para el bien de todos y para promover el plan del gobierno planetario. No la utilices para los propios fines egoístas.

⁶²9. Antes de construir una forma de pensamiento, contempla su propósito, comprueba su objetivo y verifica el motivo.

⁶³10. Para ti, el aspirante en el sendero de la vida, la construcción consciente no es aún la meta (L.A.: no es aún un objetivo que pueda llevarse a cabo). El trabajo de limpiar la atmósfera del pensamiento, de cerrar las puertas del pensamiento al odio y al dolor, al miedo, a los celos y los deseos inferiores, debe primero preceder al trabajo consciente de construir. ¡Ocúpate de tu aura, caminante del sendero!

⁶⁴11. Vigila las puertas del pensamiento. Refrena el deseo. Elimina todo miedo, todo odio,

toda codicia. Busca y mira hacia arriba.

⁶⁵12. Porque tu vida está centrada en su mayor parte en la vida concreta (L.A.: las cuatro clases inferiores moleculares físicas, emocionales y mentales), tus palabras y habla indican tu pensamiento. A estas presta especial atención.

⁶⁶13. El habla es de tres clases. Las palabras ociosas producirán sus efectos. Si son buenas y amables, nada tiene que hacerse. De otro modo, el pago del precio no se retrasará por mucho tiempo. Las palabras egoístas, emitidas con fuerte intención, construyen un muro de separación. Largo tiempo lleva romper ese muro y liberar ese propósito egoísta acumulado. Comprueba tu motivo e intenta usar aquellas palabras que fusionan tu pequeña vida con la del propósito mayor de la voluntad y del plan del gobierno planetario. Las palabras de odio, el habla cruel que arruina a quienes sienten su hechizo, la habladuría venenosa que pasa de boca en boca porque es excitante – estas palabras matan los impulsos vacilantes del alma, cortan las raíces de la vida y de este modo conllevan la muerte. Si son pronunciadas con intención, es una siembra que debe ser cosechada. Cuando se las dice y quedan registradas como mentiras, refuerzan ese mundo ilusorio en el que vive el que habla y detienen su liberación. Si son pronunciadas con la intención de herir, lastimar y matar, vuelven al que las envió y le herirán y matarán.

⁶⁷14. El pensamiento ocioso, el pensamiento egoísta y el pensamiento de odio cruel si se convierten en palabras producen una prisión, envenenan todas las fuentes de la vida, conducen a la enfermedad y causan desastre y retraso. Por lo tanto, sé bondadoso, amable y bueno en la medida de tus posibilidades. Guarda silencio y la luz entrará.

⁶⁸15. No hables de ti mismo. No lamentes tu destino. Los pensamientos sobre el yo y sobre tu destino inferior impiden a la voz interior de tu propia alma (L.A.: Augoeides) de llegar a tu oído. Habla del alma; habla del plan, olvídate de ti mismo construyendo para el mundo. Esta es la manera de neutralizar la ley de la forma (L.A.: la ley que controla las funciones mecánicas de las envolturas de encarnación). Así puede entrar en ese mundo la ley del amor (L.A.: el “mundo de la forma”, es decir, los mundos de las envolturas de encarnación, 47:4–49:7).

⁶⁹Obedeciendo estas simples reglas uno sienta la correcta base para llevar a cabo el trabajo mágico, dejando la envoltura mental tan clara y poderosa que el motivo correcto controlará y el verdadero trabajo de construcción será posible.

⁷⁰Mucha de la importancia de esta regla debe seguir siendo teórica, y considerarse como guardando un desafío hasta que el momento en que el trabajo mágico real de construcción de formas de pensamiento se vuelva universalmente posible. La fórmula, como hemos visto, seguirá siendo desconocida para todos salvo para los miembros de la jerarquía planetaria durante largas eras futuras. Las palabras directrices pueden ser averiguadas por seres humanos, pero sólo por quienes están trabajando conscientemente bajo la guía de su (propia alma =) Augoeides, y quienes, mediante control mental absortos en profunda meditación, pueden manipular la materia mental y volverse “creadores que conocen”. Estos pueden pronunciar, y lo hacen, las palabras dadoras de impulso que engendran nuevas formas y envolturas, aquellas expresiones de ideas y aquellas organizaciones que viven su ciclo vital y sirven a su propósito, y llegar así debidamente a su fin oportunamente designado. Estos creadores son líderes y organizadores, instructores y guías. Su sonido es emitido para todas las personas en todas partes.

⁷¹III. *Finalmente, pronunciar la frase mística que lo salvaguardará de su trabajo.*

⁷²Por lo tanto, al cierre del trabajo de creación mágico debe pronunciarse una frase que salve al creador de su creación, una frase que le libere de su creación y a esta creación de su control.

⁷³También en condiciones exotéricas, las personas entienden de alguna manera la importancia del habla en el “lanzamiento de una idea”. Este entendimiento se muestra en los diversos tipos de conferencias, encuentros, consultas y discusiones en donde los participantes se involucran en el lanzamiento de alguna idea o conjunto de ideas ante el público. También la

actividad utilizada por las agencia de publicidad y el entrenamiento dado a los vendedores en el uso de la palabra hablada pone de relieve la importancia de la palabra hablada para quien se propone “vender una idea”. ¿No encontramos aquí la primera vaga noción, ciertamente distorsionada, de la importancia de esas frases místicas para el trabajo creativo de la conciencia causal en todos los campos de la empresa creativa?

⁷⁴La influencia sobre la opinión pública, la utilización de reclamos y eslóganes, la tendencia de los abanderados a repetir ciertas frases son parte de la creciente comprensión de cómo se lleva a cabo el trabajo mágico. Todos estos medios son empleados ciegamente y sin verdadero entendimiento, constituyen una parte de las actividades emergentes de las personas al borde del trabajo creativo, cuyos principios no pueden todavía entender ni aplicar de manera adecuada. Pero apuntan en la dirección de la evolución. En la evolución el sonido creador vino primero, luego la palabra, más tarde aún el habla. El habla, a su vez, se ha diferenciado en los muchos lenguajes con sus palabras, frases, sentencias, párrafos, libros, hasta que ahora tenemos la época en la que esta diferenciación en habla y escritura está en su apogeo, con millones de libros, y ambos métodos de comunicación, habla y escritura, prostituidos para fines egoístas por muchos. Pero hay muy pocos verdaderos creadores que estén intentando hacer oír su sonido, pronunciar esas palabras místicas que permitirá a los demás contemplar la visión. De esta manera será dispersada finalmente las nubes de formas de pensamiento que en esta época ocultan la clara luz de (dios =) la jerarquía planetaria.

⁷⁵Del actual maremágnum de palabras habladas y escritas, de conferencias y libros, unos pocos (conceptos claros =) conceptos de realidad sin duda emergerán que resonarán en el pensamiento de la gente. De este modo también así la gente será conducida a la nueva era en la que “el habla cesará y los libros quedarán en nada” porque las líneas de comunicación (subjetiva =) mental se abrirán. (L.A.: La comunicación que depende del lenguaje caracteriza no sólo al mundo físico sino también al mundo emocional. Sólo en el mundo mental es toda la comunicación independiente del lenguaje, sólo allí reina la verdadera telepatía.) La gente se dará cuenta de que el ruido obstruye la interacción telepática. La palabra escrita tampoco será necesaria, porque la gente utilizará símbolos de luz y color para completar a través del ojo lo que la escucha mental ha registrado. L.A.: Esto reside en un futuro distante, serán facultades en las razas raíces entrantes sexta y séptima.

⁷⁶El lenguaje común es tan insatisfactorio en el campo del conocimiento como la vela de sebo en el campo de la iluminación. La luz eléctrica la ha reemplazado, y algún día la verdadera comunicación y visión telepática ocuparán el lugar del lenguaje hablado y escrito.

⁷⁷El trabajador en la materia mental construye su forma de pensamiento y “confina los seres” que expresan y responden a su idea dentro de una esfera delimitadora. Esta esfera persiste mientras su atención mental y por consiguiente su energía vitalizadora sea dirigida hacia ella. Pronuncia las palabras que permitirán a su forma de pensamiento hacer su trabajo y cumplir la misión para la que fue construida. Todo lo que se ha dado hasta ahora referente a las palabras usadas en el trabajo creativo es la séptuple palabra sagrada AUM. Cuando el individuo consciente causalmente la utiliza correctamente en el mundo mental, vitaliza cada forma de pensamiento y la envía con éxito a su misión. En la Atlántida la palabra correspondiente utilizada era TAU, enunciada de manera explosiva y con tanta fuerza que las formas de pensamiento así energizadas y expulsadas actuaban inevitablemente como un bumerán y volvían a quien la enviaba. Esta palabra TAU es de igual modo, en su forma simbólica, el símbolo de la reencarnación. Es el deseo por la forma el que produce el uso de la forma y causa el renacimiento cíclico y constante en la forma. Fue de igual modo el uso constante de la TAU lo que produjo la final inundación por el agua que arrolló a la antigua civilización atlante. Los pocos que usaban el AUM en aquellos días no eran lo suficientemente poderosos como para contrarrestar la fuerza del deseo. Las envolturas mentales de la gente no podían responder al sonido creativo más nuevo. El género humano era todavía arrastrado por el anhelo y el deseo

en tal medida que el deseo unido por posesiones y por el disfrute de la forma (= disfrute físico) llevaron a los hombres esotéricamente “hacia las aguas”. El deseo por la forma aún impone sobre el género humano el constante proceso de reencarnación hasta que la influencia de la TAU se agote y el sonido del AUM pueda dominar. La influencia de la TAU se está sin embargo debilitando, y el AUM está creciendo en potencia hasta que será el factor dominante. Al AUM le seguirá entonces la palabra (del alma =) del segundo yo para finalmente reemplazar al AUM por completo.

⁷⁸TAU está relacionada con el elemento agua; y AUM con el del fuego. El fin del poder de la TAU se indica en la biblia con las palabras “no habrá más mar”. La palabra del segundo yo no puede ser dada excepto en la iniciación. Su propia vibración y propio tono no pueden ser transmitidos hasta que el AUM sea usado correctamente. CdelD 2.5.45 De igual modo que la TAU fue mal empleada y llevó a sus civilizaciones al desastre, el AUM también puede ser mal empleado y llevar a sus civilizaciones al fuego. Esta es la verdad que subyace realmente a la enseñanza cristiana sobre el fuego del infierno y el lago de fuego. Representan simbólicamente el fin de una era en la que las civilizaciones mentales serán destruidas a través del fuego, igual que civilizaciones anteriores lo fueron por el agua.

⁷⁹En el mundo mental no existe el tiempo (L.A.: para la percepción humana común, dado que la conciencia mental objetiva es adquirida sólo por el yo causal). Por lo tanto la ecuación tiempo no entra en la idea de un final por medio del fuego. No está establecido el momento para un desastre o una catástrofe. El pleno efecto tendrá lugar en el mundo mental. El trabajo del fuego es purificar, de manera que dejemos al AUM hacer su trabajo y que todos los que puedan lo empleen a menudo y con el correcto pensamiento de manera que la purificación del mundo pueda proceder aprisa. Mucho de lo que impide al camino a la emergencia de la nuevas ideas y nuevas formas arquetípicas debe ser quemado y consumido. Estas nuevas ideas y formas dominarán finalmente la nueva era y harán posible (L.A.: mucho más tarde) que la palabra del segundo yo sea emitida y oída exotéricamente.

⁸⁰Mucho de lo que se ha dicho aquí es difícil de comprender pero contiene una advertencia para los imprudentes y mucha instrucción para el buscador serio de la luz.

⁸¹Trataremos a continuación dos aspectos de esta tercera frase que estamos estudiando. Hay muchos de estos aspectos, pero dos bastarán para hacer sugerencias prácticas e indicar ideas que el aspirante haría bien en captar. El pensamiento de la salvación del efecto de la forma se considerará aplicándolo a dos temas. El aspirante ha de salvarse o liberarse a sí mismo de las formas de pensamiento que ha construido durante su vida mental. Y el individuo encarnado ha de salvarse a sí mismo de las ataduras de la forma (L.A.: o identificaciones) que durante las eras han crecido y se han fortalecido, una liberación que se efectúa mediante el proceso llamado muerte.

8.3 *Salvación de nuestras formas de pensamiento*

¹Lo que sigue es para aspirantes que mediante concentración y meditación están obteniendo capacidad de pensamiento; para los pensadores del mundo quienes mediante su aplicación y devoción con objetivo preciso tienen su mentalidad (no su emocionalidad) orientada constantemente hacia alguna clase de actividad, que es necesariamente entra en (la actividad divina =) el plan del gobierno planetario para el desarrollo de la conciencia del género humano.

²Es justo aquí, en el uso del pensamiento, en donde puede verse la diferencia entre magia negra y blanca. El egoísmo, la implacabilidad, el odio, la crueldad, caracterizan al trabajador en la materia mental cuyos motivos están, durante muchas encarnaciones, centrados en su propio engrandecimiento, enfocados en la adquisición personal de posesiones y **dirigidos** enteramente al logro de su propio placer y satisfacción, sin importar lo que le cueste a los demás. Afortunadamente los hombres así son pocos, pero el camino hacia ese punto de vista es fácil de seguir, y muchos han de vigilarse a sí mismos a menos que quieran recorrer inadvertidamente

el camino del egoísmo.

³Un crecimiento gradual y firme en conciencia grupal y responsabilidad grupal, un desvanecimiento de los deseos (del yo personal =) del primer yo y la manifestación de un espíritu amoroso caracterizan a quienes están orientados hacia (el lado de la vida =) el aspecto conciencia del todo divino. Visto desde este ángulo, los seres humanos pueden ser asignados a tres grupos principales:

⁴1. La gran mayoría de la gente, que no es ni buena ni mala, sino simplemente irreflexiva, y sumergida por completo en la conciencia de masa, y que no saben que están aquí para desarrollar una verdadera autoconciencia y adquirir el equipamiento que necesitan para esa misión.

⁵2. Un número muy pequeño de individuos que están definitiva e (conscientemente =) intencionadamente trabajando en el lado del mal. Son poderosos en el mundo físico, pero su poder es temporal, no eterno. La ley cósmica, que es la ley de unidad, actúa eternamente en su contra, y el mal, activo temporalmente, será finalmente transformado en bien.

⁶3. Un considerable número de personas que son los pioneros del reino (del alma =) del segundo yo, que son los exponentes de las ideas de la nueva era y los custodios de aquel aspecto (de la sabiduría sin edad =) del esoterismo que ha de ser el siguiente en ser revelado al género humano. Este grupo está constituido por hombres y mujeres desinteresados e inteligentes en cada campo del esfuerzo humano, de aspirantes y discípulos, de los iniciados que hacen sonar el tono para los diferentes grupos y tipos humanos, y por la jerarquía planetaria misma. La influencia de este grupo de místicos y (conocedores =) esoteristas (es extremadamente grande =) no es grande pero está creciendo. Resulta ahora más fácil que nunca antes en la historia tener la oportunidad de trabajar con este grupo y dentro del mismo.

⁷Las personas del primer grupo son irreflexivas; las de los otros grupos están comenzando a pensar y a emplear las leyes del pensamiento. Lo que se discute a continuación es cómo los aspirantes usan su capacidad de pensamiento. Se podrá encontrar mucho sobre pensamiento en *Tratado sobre fuego cósmico*, pero aquí se darán algunas ideas y sugerencias prácticas que ayudarán al aspirante medio a trabajar como debería.

⁸Recordemos antes que nada que ningún aspirante, por muy sincero y devoto que sea, está libre de defectos. Si lo estuviese, sería un adepto. Todos los aspirantes son todavía egoístas, todavía propensos al mal genio y a la irritabilidad, todavía sujetos a la depresión y a veces hasta el odio. A menudo el mal genio y el odio pueden verse despertados por lo que llamamos causas justas. La injusticia por parte de los demás, la crueldad hacia seres humanos y animales y los odios y vicios de sus semejantes despiertan en ellos las correspondientes reacciones y les causan mucho sufrimiento y retraso. Una cosa debe ser siempre recordada. Si un aspirante evoca el odio en un colaborador, si le despierta el mal genio y si se encuentra con disgusto y antagonismo, es porque él mismo no es enteramente inofensivo; existen en él todavía las semillas del problema, porque es (una ley de la naturaleza =) una ley de la vida que obtenemos lo que damos, y producimos reacciones en acuerdo con nuestra actividad, sea física, emocional o mental.

⁹Hay ciertas clases de hombres que no entran en esta categoría. Cuando un hombre ha alcanzado cierta etapa superior, el caso es diferente. Las ideas semilla que trata de transmitir, el trabajo que está capacitado para hacer, la empresa pionera que intenta llevar a cabo, puede – y a menudo lo hace – evocar de quienes no sienten la belleza de su causa y la corrección de la verdad que enuncia, un odio y una furia que le causan muchos problemas de los que no es personalmente responsable. Este antagonismo proviene de personas reaccionarias y emocionales y debería recordarse que es en gran medida impersonal aún si se enfoca sobre él como representante de una idea. Pero no se alude aquí a personas altamente desarrolladas, sino a estudiantes del esoterismo que están aprendiendo no sólo que rara vez piensan, sino que cuando lo hacen a menudo lo hacen de manera incorrecta, porque se ven forzados a una

actividad de pensamiento por reacciones que tienen asiento en su naturaleza inferior y se basan en el egoísmo y en la falta de amor L.A.: y toda reacción es básica y originalmente física y emocional, nunca puramente mental.

¹⁰Hay tres lecciones que todo aspirante necesita aprender.

¹¹Primero, que toda forma de pensamiento que construye lo hace bajo el impulso de algún deseo, sentimiento, imaginación o emoción. En casos más raros puede ser construida a la luz de alguna idea causal, por lo tanto de alguna intuición. Pero en la mayoría, el impulso que arrastra a la materia mental a la actividad es emocional, un deseo potente, más o menos egoísta.

¹²Segundo, que la forma de pensamiento así construida permanecerá o bien en su propia aura o encontrará su camino hacia un objetivo percibido. En el primer caso, formará parte de una densa pared de formas de pensamiento similares que le rodean por completo o constituyen su aura mental. En la medida en que le presta atención, crecerá en fuerza hasta que volverá tan grande que dejará fuera la realidad de sí mismo, o se volverá tan dinámica y poderosa que se convertirá en víctima de lo que ha construido. En este caso la forma de pensamiento será más poderosa que su creador, de modo que este se vuelve obsesionado por sus propias ideas e impulsado por su propia creación. En el segundo caso, su forma de pensamiento encontrará su camino hacia el aura de otro ser humano o hacia algún grupo. Aquí se tienen las semillas del trabajo mágico malvado en el que un intelecto más fuerte impone su voluntad sobre uno inferior. Si encuentra su camino hacia algún grupo, formas impulsivas emocionales análogas (que se encuentran dentro del aura grupal) se fusionarán con ella porque tienen la misma frecuencia vibratoria. Luego tendrá lugar dentro del aura grupal lo mismo que ha tenido lugar dentro de la esfera delimitadora individual: el grupo tendrá a su alrededor un muro inhibitor de formas de pensamiento o quedará obsesionado por alguna idea. Aquí tenemos la clave de todo sectarismo, de todo fanatismo y de todas las formas de locura, tanto grupal como individual.

¹³Tercero, que el creador de la forma de pensamiento (en este caso un aspirante) sigue siendo responsable. La forma permanece vinculada a él por su propósito viviente y por tanto el karma de la cosecha y el trabajo final de destruir lo que ha construido deben ser suyos. Esto es cierto de toda idea encarnada en una forma física, tanto buena como mala. El creador de todas ellas es responsable del trabajo de su creación. Por ejemplo, el yo 44 J. aún tiene que tratar con las formas de pensamiento que llamamos la iglesia cristiana, y tiene mucho que hacer. Tanto Cristo–Maitreya como Gautama Buda tienen todavía trabajo consumidor que llevar a cabo, aunque no tanto con las formas que encarnan sus principios enunciados como con los individuos que han evolucionado mediante la aplicación de tales principios.

¹⁴Sin embargo con el aspirante, que está todavía aprendiendo a pensar, el problema es diferente. Es todavía propenso a usar materia de pensamiento para encarnar su captación errónea de las ideas de realidad; es todavía capaz de expresar sus gustos y aversiones mediante el poder del pensamiento; está todavía inclinado a usar materia mental para hacer posibles los deseos del primer yo. De esto todo aspirante sincero es testigo.

¹⁵Muchos aspirantes se preocupan por guardar sus pensamientos y proteger la formulación de sus ideas. Algunos pensamientos son ideas, envueltas en materia mental y permanecen en el mundo mental. Tales son las concepciones abstractas y los hechos apenas percibidos de la vida esotérica que pasan a través del intelecto del pensador. No son muy difíciles de guardar, porque sus vibraciones son tan altas y percibidas tan débilmente que poca gente tiene la capacidad de envolverlas adecuadamente en materia mental (L.A.: formularlas de manera comprensible para la conciencia mental), y esos pocos son tan escasos que el riesgo de que estos enunciados sean promulgados de forma imprudente no es muy grande.

¹⁶Las comunicaciones en las que los profesores esotéricos dan sus instrucciones necesitan ser protegidas también de receptores no autorizados. El círculo de quienes captan esas instrucciones se está ampliando en alguna medida, y esas formas de pensamiento a menudo toman para sí mismas materia emocional del deseo del aspirante de verificar, corroborar y

compartir con el grupo cuya sed de conocimiento es tan fuerte como la suya. A veces esto es permisible y a veces no. Si se prohíbe, ¿cuál es el método aplicado para proteger el conocimiento? En gran medida el rechazo a permitir a la materia emocional adherirse a la forma de pensamiento mental. Que la emocionalidad combata el asunto en su mundo, y que al hacerlo inhiba a su materia de formular nada sobre el asunto. Donde no existe deseo de hablar, y donde hay esfuerzo por impedir la reunión de materia alrededor del núcleo, se construye otra forma de pensamiento, que interviene y protege.

¹⁷Las formas de pensamiento más prevalecientes, y las que causan más problemas, son las cosas dichas, sentidas y pensadas, a veces con pormenores, sobre el trabajo y las personalidades de la gente, el fundamento de lo que puede degenerar (L.A.: muy fácilmente) en habladorías (L.A.: y calumnia). ¿Cómo impedir a la propia conciencia transmitir a otros cosas como estas? Son habladorías que tienen su origen en ocurrencias del mundo físico, y ahí reside la dificultad. Los hechos relativos a la “vida interna” esotérica y los hechos que se originan en el mundo mental no son tan difíciles de ocultar. No llegan hasta uno hasta que sus vibraciones están afinadas lo suficientemente alto para ellos, y por regla general cuando es así, le acompaña un carácter con suficiente estabilidad y sabiduría. Pero esto no es así con las habladorías del mundo físico. Los pensamientos de la primera clase descienden desde arriba; los de la última clase se elevan desde el mundo físico y aumentan su vitalidad por la participación de muchos imprudentes. Los de la primera clase comienzan de manera nebulosa en el mundo mental, y sólo el intelecto de clase superior puede formularlos y envolverlos con materia con precisión geométrica, y un intelecto así por lo general tiene la sabiduría que se niega a envolverlos en materia emocional. No así con la habladoría del mundo físico. Es un ser viviente y vital, envuelto en materia emocional y mental. Cuando uno se lo encuentra por primera vez, ¿se le vitaliza o se le detiene? Si es falso, malvado – una mentira, un artículo de calumnia o de murmuración – deténgase la forma de pensamiento. Esto uno lo hace desvitalizándola con amor, rompiéndola en pedazos con el poder de una forma de pensamiento de paz y armonía que la contrarreste y dirigiendo un pensamiento amoroso al ser humano que es objeto de murmuración o calumnia.

¹⁸Si la forma de pensamiento contiene alguna verdad sobre un ser humano que ha cometido un error real (L.A.: no sólo violado las convenciones morales o lo “políticamente correcto” dominante, sino que haya verdaderamente violado las leyes de la vida, dos cosas diferentes que la gente irreflexiva e ignorante tiene dificultad para separar), ¿qué hay que hacer en este caso? La verdad no puede ser desvitalizada o desintegrada. (L.A.: Lo que en realidad aquí se quiere decir: la siembra real, malvada, no puede ser aniquilada por medio del pensamiento.) La ley de absorción será de ayuda aquí. Se puede absorber en el centro del corazón la forma de pensamiento encontrada y transmutarla allí mediante la alquimia del amor.

¹⁹Quienes saben mucho más que el hombre medio, se darán cuenta de que un error en la vida puede estar condicionado por la cosecha o basarse en un buen motivo erróneamente construido. En tal caso uno no se suma a la charla, no extiende la información. En lo que a uno respecta, la forma de pensamiento, construida sobre el hecho, ha llegado a un callejón sin salida. Entonces se construye una corriente contraria de formas de pensamiento que (en una ola de amor) se envía al hermano que aparentemente ha errado: pensamientos de ayuda amable, de coraje y aspiración y de sabia aplicación de las lecciones aprendidas de la acción llevada a cabo. No se ha de usar la fuerza, porque los pensadores fuertes no deben influenciar indebidamente a los demás, sino una suave corriente de sabio amor transmutador.

²⁰Por tanto hemos descrito aquí tres métodos: desintegración, absorción, inhibición. Ninguna es estrictamente esotérica, porque pueden ser aplicados por muchos. Los métodos verdaderamente esotéricos serán impartidos posteriormente.

²¹1. La forma de pensamiento se mantiene en el mundo mental, es decir: se inhibe la materia emocional.

²²2. La forma de pensamiento es rota y desintegrada por una corriente de fuerza amorosa bien dirigida.

²³3. La forma de pensamiento es absorbida por el centro del corazón, en donde es transformada, al mismo tiempo que un pensamiento contrario de sabiduría amorosa es enviado al individuo que es diana de la murmuración de los demás.

²⁴1. Una forma de pensamiento poderosa puede actuar como un bumerán. Puede volver, cargada con fuerza aumentada al que la envió en su misión. Un odio fuerte, envuelto en materia mental, puede volver a su creador cargado con la energía de la persona odiada. Si un aspirante es culpable de este odio, puede causar estragos en su vida. De ahí la necesidad de no odiar, porque el odio vuelve siempre al lugar del que vino.

²⁵Un fuerte deseo de adquisición material finalmente retornará inevitablemente aquello que ha sido deseado. En lo que concierne a los aspirantes, en la mayoría de los casos encuentran que no anhelan posesiones, sino que las consideran como una carga o que, mientras tanto, ya poseen más de lo que necesitan, están saciados y no saben que hacer con lo que han ganado. L.A.: Hcan llegado al entendimiento cada vez más claro de que no necesitan lo que deseaban y no deseaban lo que necesitaban.

²⁶Una poderosa forma de pensamiento que encarna la aspiración por la iluminación espiritual (L.A.: el influjo de luz causal, la recepción de ideas causales) o por el reconocimiento del maestro, el yo 45, puede producir una inundación de luz que ciega al aspirante y le hace en consecuencia poseedor de una riqueza de energía espiritual para la que no está preparado y que no puede usar. O puede atraer al aspirante una (forma de pensamiento =) forma imaginaria de alguno de los Grandes y de este modo lanzarle con más profundidad en el mundo emocional con su ilusionismo. De ahí la necesidad de humildad, el anhelo de servir y la resultante abnegación si uno ha de construir verdadera y correctamente. Tal es la ley.

²⁷2. Una forma de pensamiento puede también actuar como un agente de envenenamiento y envenenar todas las fuentes de la vida. Puede no ser lo bastante fuerte para impulsarse fuera del aura de su creador (pocas formas de pensamiento lo son) y encontrar su meta en otra aura en donde reunir fuerzas y volver desde ahí hacia donde vino. Pero puede tener una vitalidad propia que puede devastar la vida del aspirante. Un disgusto violento, una preocupación roedora, unos celos, una ansiedad constante y el anhelo por alguien o algo puede actuar de manera tan poderosa como un veneno o un irritante que arruina toda la vida y haciendo inútil el servicio. Toda la vida es amargada y desvitalizada por la preocupación, el odio o el deseo. Las relaciones con las demás personas se vuelven igualmente inútiles o incluso decididamente dañinas, porque el preocupado o desconfiado aspirante echa a perder el círculo hogareño o su grupo de amigos con su actitud interna venenosa, gobernada por una forma de pensamiento. No puede progresar en el desarrollo de la conciencia, porque el contacto con la conciencia superior del segundo yo ha sido roto mediante autoenvenenamiento mental. Su visión queda distorsionada, su naturaleza corroida y no puede liberarse de este veneno mental-emocional por mucho que lo intente o lo claramente que vea (teóricamente) la causa de su problema. Esta es una de las formas más comunes de dificultad, porque tiene su asiento en el primer yo egoísta, y es a menudo tan adaptable que parece desafiar la acción directa (L.A.: por tanto el aspirante afectado debe aplicar un método indirecto, preferiblemente muchos, dado que la adaptabilidad mencionada hace necesario un constante cambio entre los métodos).

²⁸3. El tercer peligro del que el aspirante debe protegerse es quedar obsesionado con sus propias concepciones mentales, sean temporalmente correctas o básicamente erróneas. No ha de olvidarse que todas las concepciones son de naturaleza temporal y deben finalmente ceder su lugar como parcialmente correctas y dar lugar a una verdad mayor. Un hombre puede haber captado alguno de los principios menores del esoterismo tan claramente y estar tan convencido de la corrección de la concepción que tiene de los mismos que olvida el todo mayor y construye una forma de pensamiento sobre la verdad parcial que ha visto. Esta verdad parcial

puede resultar una limitación, mantenerle prisionero y detener su progreso. Está tan seguro de su posesión de la verdad que no puede ver la verdad de nadie más. En ese caso ha olvidado que su propia conciencia es siempre muy limitada, que la verdad que quizás posea ha venido a él por medio de su propia conciencia causal, que está siempre coloreada por su departamento (rayo), y ha sido en consecuencia construida en una forma por su mentalidad separativa personal. Si se convierte en un fanático así, no vive sino para esa pequeña verdad; fuerza su forma de pensamiento sobre los demás; se vuelve mentalmente desequilibrado, aún si el mundo le considera sano.

²⁹¿Cómo se protegerá un hombre de estos peligros? ¿Cómo construirá de manera correcta? ¿Cómo mantendrá aquel equilibrio que le permitirá ver la verdad, juzgar correctamente y preservar así el contacto entre la conciencia mental y la causal tanto para sí mismo como para los demás?

³⁰Antes que nada, practicando constantemente la inofensividad. Esto implica inofensividad en habla, pensamiento y en consecuencia en acción. Se trata de una inofensividad (positiva =), activa implicando constante actividad y vigilancia. No es una “tolerancia” (negativa =) pasiva y adaptable.

³¹En segundo lugar, vigilando diariamente las puertas del pensamiento y controlando la vida de pensamiento, no permitiendo ciertos razonamientos; descartando ciertos hábitos de pensamiento antiguos instituyendo un pensamiento creativo constructivo; relegando ciertas ideas preconcebidas a segundo plano de modo que puedan verse nuevos horizontes y las nuevas ideas puedan entrar. Esto implicará una vigilancia diaria, hora a hora, pero sólo hasta que los antiguos hábitos de pensamiento hayan sido vencidos y se haya establecido el nuevo ritmo. Entonces el aspirante descubrirá que su atención está tan enfocada en las nuevas ideas espirituales que las viejas formas de pensamiento dejarán de conseguir llamar su interés; morirán de inanición. Este pensamiento es alentador. Los primeros tres años de trabajo serán los más duros. Después de eso el intelecto estará absorto en las ideas y no en las formas de pensamiento.

³²En tercer lugar, rehusando vivir en el propio mundo de pensamiento y entrando al mundo de las ideas y a las corrientes del pensamiento humano. El mundo de las ideas es el mundo causal, la corriente de pensamientos humanos es el mundo mental. El aspirante debe funcionar libre en ambos mundos. Obsérvese esto con cuidado. El pensamiento no es el de que debe funcionar libremente, lo que implica más la idea de facilidad, sino que debe funcionar como un agente libre (L.A.: ser independiente de la presión colectiva, del trance de consenso que rige en los mundos del hombre). Mediante constante meditación diaria (L.A.: y dominando el sistema mental hilozoísta, del que hace el objeto de su meditación, porque la meditación no puede producirse en el vacío) hace lo primero. Mediante amplias lecturas y un interés y entendimiento comprensivo logra lo segundo.

³³En cuarto lugar, debe aprender a separarse de sus propias creaciones de pensamiento y dejarlas en libertad para cumplir el propósito para el que inteligentemente las ha enviado. Este cuarto procedimiento se divide en dos partes: 1) Utilizando una frase mística corta el vínculo que mantiene la forma de pensamiento, que expresa una idea, dentro de su aura mental. 2) Separando su mentalidad de la idea, una vez que la ha enviado a su misión, aprende la lección del *Bhagavad-Gītā* y “trabaja sin apego” (L.A.: sin identificación).

³⁴Estos dos procesos se darán de forma diferente según el nivel de desarrollo, la experiencia y el estatus del aspirante. Cada uno tiene por sí mismo que formular su propia “frase de corte”, y cada uno tiene que, por sí mismo, sólo y sin ayuda, aprender a apartar su vista de los tres mundos en los que trabaja en su esfuerzo de fomentar su idea del trabajo a ser hecho. Ha de enseñarse a sí mismo a retirar su atención de la forma de pensamiento que ha construido para expresar esa idea, sabiendo que a medida que vive en la conciencia causal y que la energía desde la segunda tríada se vierte a través suyo, su forma de pensamiento expresará la idea

causal y cumplirá su trabajo. Se mantiene unida por la energía de unidad de la segunda tríada y no por energía de deseo de la primera tríada. Su trabajo reside en el mundo de las causas, el mundo de las ideas (L.A.: el mundo causal) y no en el mundo de los efectos, el mundo físico. La expresión física obedecerá entonces de manera automática a la idea causal.

8.4 *Salvación de la muerte*

¹Llegamos ahora a la segunda frase de nuestro estudio de las palabras finales de la regla XI. La primera parte trataba de la salvación de los peligros que surgen a medida que un ser humano crea formas de pensamientos en el mundo mental. Se podría haber dicho mucho sobre aquel problema que reside en el hecho de que la mayoría de los estudiantes son incapaces de pensar con claridad. El pensamiento claro presupone la capacidad de disociarse uno mismo, al menos temporalmente, de todas las reacciones y actividades emocionales. Mientras la envoltura emocional esté en un estado de movimiento inquieto (L.A.: vibración descontrolada) y sus deseos, sentimientos y humores sean lo bastante poderosos como para atraer la atención del yo, los procesos (positivos =) activos de pensamiento (puro =) no emocional no son posibles. Para entender con claridad cómo el yo controla la emocionalidad por medio de la mentalidad y por qué este control es necesario, uno debe primero tener algún conocimiento de la naturaleza y las facultades de la conciencia mental y apreciar el valor de la concentración (L.A.: atención dirigida por el yo desde dentro del yo, simbolizada por la flecha de una punta: →) y de la meditación (L.A.: aquel ejercicio de las facultades especiales que es posible en el estado de concentración, el más importante y fundamental de las cuales es la autoconciencia, o atención doblemente dirigida, simbolizada por la flecha de doble punta: ↔).

²Estas instrucciones se destinan como los primeros pasos en psicología esotérica, y han tratado principalmente con la envoltura emocional, su naturaleza y los métodos de controlarla. En la última parte del siglo XX se dará una enseñanza más detallada sobre la conciencia mental y la causal y de sus cualidades y capacidades. L.A.: Una promesa que se cumplió cuando el hilozoísmo se publicó desde 1950 en adelante.

³Dos cosas deben tenerse en cuenta cuando estudiamos estos medios de salvación.

⁴En primer lugar: aquello de lo que la mónada encarnada se libera no es sólo el organismo con su envoltura etérica sino todo el primer yo, por tanto además de las dos envolturas físicas también la envoltura emocional y la envoltura mental. Todas las envolturas mencionadas son las envolturas de encarnación de la mónada (L.A.: las cuales de manera irrevocable se disuelven tras la “muerte”, tras cada encarnación, porque nuevas envolturas correspondientes han de ser formadas antes de cada encarnación). (El aspecto conciencia =) La conciencia de la mónada está a veces enfocada en una y a veces en otra de esas envolturas: física, emocional o mental. El hombre común está con facilidad activo en las envolturas física y emocional y es (L.A.: en raros intervalos) autoconsciente en estas. El hombre inteligente y altamente evolucionado ha adquirido control sobre estas, las envolturas física y emocional, y tiene además un control parcial sobre la envoltura mental, es decir, sus dos facultades inferiores, la facultad mecánica de memoria o registro (47:7) y su primera facultad analítica (47:6). Ha tenido también éxito en algunos casos en unificar estas tres – física, emocional y mental – en una personalidad que funciona conscientemente. El aspirante está comenzando a entender algo del principio que está vitalizando a la personalidad, al primer yo. El discípulo utiliza las tres, porque ha alineado el cerebro y la conciencia mental con la conciencia causal.

⁵En segundo lugar: esta salvación o liberación es producida por un correcto entendimiento del proceso de la muerte. Este es el tema que ahora vamos a estudiar y es tan vasto que pueden darse sólo unos pocos hechos al aspirante para que reflexione sobre ellos y posteriormente los elabore. También el tratamiento del tema se limita aquí a la muerte del organismo (L.A.: o primera muerte, y existen dos muertes más, en concreto la muerte o disolución de la envoltura emocional y luego la de la envoltura mental).

⁶Definamos antes que nada este misterioso proceso al que todas las formas de la vida están sujetas y que es frecuentemente el temido fin – temido porque no es entendido. El intelecto del hombre ordinario está tan poco desarrollado que el miedo a lo desconocido y el apego a la forma han producido una situación en la que uno de los acontecimientos más beneficiosos en el ciclo vital de la mónada encarnante se contempla como algo a evitar y posponer tanto tiempo como sea posible.

⁷La muerte es una de nuestras actividades más practicadas. Hemos muerto muchas veces y moriremos una y otra vez. La muerte es esencialmente una cuestión de conciencia. Somos conscientes un momento en el mundo físico, y un momento después nos hemos retirado a otro mundo y somos activamente conscientes allí. Tememos a la muerte mientras nuestra conciencia esté identificada con el aspecto materia. Pero tan pronto como nos conocemos como (almas =) mónadas autoconscientes, y vemos que somos capaces de enfocar nuestra conciencia en cualquiera de nuestras envolturas y con nuestra atención dirigida a cosas en el mundo correspondientes a la envoltura, dejaremos de conocer la muerte.

⁸La muerte para el hombre medio es el fin catastrófico que incluye el cese de todas las relaciones humanas, el término de toda actividad visible, la ruptura de todos los signos de amor y afecto y el paso de la conciencia – si es que permanece – a lo desconocido y temido. Es análogo a dejar una habitación iluminada y cálida, amistosa y familiar, en la que se reúnen nuestro seres queridos, y salir a la noche fría y oscura, solos y afligidos por el terror, esperando lo mejor y sin estar seguros de nada.

⁹Pero las personas son propensas a olvidar que cada noche, en las horas de sueño, mueren al mundo físico y están despiertas y funcionando en otro mundo. Olvidan que ya han adquirido la facilidad de dejar (el cuerpo físico =) el organismo con su envoltura etérica. Debido a que no pueden aún llevar de vuelta a la conciencia del cerebro físico el recuerdo de ese paso y del posterior intervalo de vida en el mundo emocional son incapaces de relacionar muerte y sueño. La muerte es un intervalo más largo en la vida y actividad física; uno sólo “ha viajado” por un periodo más largo que las escasas horas de sueño nocturno. Pero el proceso de dormirse y el proceso de morir son idénticos, con la única diferencia de que en el sueño el hilo magnético a través del cual corren las corrientes de fuerza vital se preserva intacto, mientras que en la muerte se rompe. Es a través de este hilo por donde la mónada con su envolturas suprafísicas vuelve a las envolturas físicas al fin de su estancia en la envoltura emocional durante el sueño. Cuando el hilo es cortado en la muerte, la mónada no puede regresar a los dos envolturas físicas. Debido a ello estas han perdido el principio de coherencia y comienzan a desintegrarse en seguida.

¹⁰La mónada utiliza el hilo de la vida, el sutratma, para manifestar su voluntad de ser y actuar en las envolturas materiales. Cuando este hilo alcanza la envoltura etérica, se diferencia en dos hilos que se anclan en dos posiciones en esa envoltura. Un hilo, que puede ser denominado el hilo de la conciencia, pasa a través del centro coronario de la envoltura etérica y tiene su punto inferior de anclaje en la glándula pineal en el cerebro orgánico. El otro hilo, el hilo de la vida en sentido propio pasa a través del centro del corazón de la envoltura etérica y tiene su punto inferior de anclaje en el corazón orgánico. Desde estos dos puntos la mónada intenta controlar el organismo. Así es como las funciones de conciencia y de vida del hombre en el mundo físico grosero son posibles. El punto de contacto de la mónada en el cerebro hace al hombre un ser inteligente, racional, autoconsciente y autodeterminado. El hombre es consciente de sí mismo y del mundo en el que vive de acuerdo con el nivel de evolución de la mónada y con el nivel de desarrollo y refinamiento del instrumento de la mónada. En lo que concierne a la vida física, ese instrumento es ante todo la envoltura etérica con sus siete centros principales de fuerza, luego el sistema nervioso del organismo y finalmente el sistema endocrino. El sistema endocrino podría considerarse como la reducción a escala inferior de los otros dos.

¹¹El hilo de la vida, estando anclado en el centro del corazón de la envoltura etérica, transmite esa energía vital que mantiene unida a toda la envoltura etérica y por tanto al organismo. Esta energía vital se manifiesta a través de la corriente sanguínea y la usa para controlar al organismo. Este control se lleva a cabo mediante el sistema endocrino y otros sistemas.

¹²La muerte significa que esos dos hilos de energía, uno en el cerebro y el otro en el corazón, son retirados, después de lo cual el hilo de la conciencia se une al hilo de la vida. Por el contrario, el sueño significa que sólo es retirado el hilo de la conciencia, y cuando esto sucede, el hombre queda físicamente inconsciente. Esto no significa necesariamente que la mónada esté inconsciente, porque puede estar consciente y ocupada en algún mundo suprafísico. Su atención deja de dirigirse a las cosas y acontecimientos del mundo físico sino que se vuelve a las cosas, etc., correspondientes en otro mundo, y por lo tanto está centrada en la envoltura relacionada con ese mundo. Cuando en la muerte se corta el hilo de vida, la vitalidad deja de actuar a través de la corriente sanguínea, el corazón deja de latir y el cerebro de trabajar, también de registrar impresiones. Cuando todas las funciones de la vida orgánica han cesado, sólo continúa un tipo de actividad, la descomposición, que es la prerrogativa de la materia misma y que desde cierto aspecto indica la unidad del hombre con todo lo material.

¹³En casos de retraso mental serio y de demencia senil en una fase avanzada, el hilo de la conciencia es retirado del cerebro, mientras el hilo de la vida está todavía anclado en el corazón. En ese caso hay vida, pero no inteligencia; hay movimiento, pero no dirección inteligente. En el caso de la demencia senil, cuando ha sido utilizado en la vida un equipo de alto grado, puede parecer como si existiera un comportamiento inteligente, pero se trata sólo de la mera apariencia debida a viejos patrones habituales, no a una actividad intencionada.

¹⁴El proceso de la muerte es emprendido bajo la dirección de Augoeides, no importa cuan inconsciente pueda ser un hombre de esa dirección. El proceso funciona en la mayoría de las personas sin la participación de la mónada, porque la mónada acompaña a sus envolturas suprafísicas cuando estas son final e irrevocablemente separadas de las dos envolturas físicas, que entonces reaccionan inevitablemente muriéndose. La mónada está en “otra parte”, es decir, ocupada con los asuntos del mundo emocional.

¹⁵En el caso de seres humanos altamente desarrollados existe a menudo algún tipo de previsión respecto al periodo de la muerte; esto se debe al contacto con Augoeides y al conocimiento de sus intenciones. Implica a veces el conocimiento del mismo día de la muerte, un conocimiento aparejado con la preservación de la autodeterminación hasta el momento final de la salida de las envolturas físicas. En el caso de los iniciados hay mucho más que esto. Ellos tienen un entendimiento inteligente de las leyes que rigen la salida del físico, un entendimiento que permite al individuo dejar el organismo en plena conciencia de vigilia y de este modo funcionar en el mundo emocional en seguida. Esto presupone que la continuidad de conciencia se mantiene de modo que ninguna laguna se produce entre la conciencia en el mundo físico y la del mundo emocional. Entonces el hombre se conoce como siendo el que era antes, aunque sin las dos envolturas físicas. Sigue siendo consciente de los estados de sentimiento y de los pensamientos de aquellos a quienes ama, aunque no puede percibir o hacer contacto con el organismo. Puede comunicarse con ellos en el mundo emocional, o telepáticamente mediante el intelecto, si están todos en sintonía, pero la comunicación que requiere el uso de los cinco sentidos de percepción físicos se encuentra necesariamente fuera de su alcance. En sentido emocional y mental, la interacción puede ser más estrecha y más sensible que nunca antes porque está liberado del hándicap del organismo. Sin embargo, dos factores militan en contra de esta interacción: una es la pena y las reacciones emocionales violentas de quienes deja atrás y la otra es la propia ignorancia y desconcierto que pesan sobre él cuando afronta lo que son para él nuevas condiciones, aunque son en realidad viejas condiciones, si sólo pudiera darse cuenta de ello. En el futuro, una vez los hombres se hayan liberado del miedo a la muerte y

hayan adquirido una visión pasablemente correcta de los mundos en los que habitan tras la muerte, un entendimiento no basado en la ilusión o en la imaginación o en el médium usualmente ignorante, que habla bajo el control de su propia forma de pensamiento (construida por el mismo y el círculo de asistentes), el proceso de la muerte será controlado adecuadamente y la condición de quienes quedan atrás será manejada cuidadosamente, de manera que ni ocurra pérdida de relación ni un gasto innecesario de energía. L.A.: en emociones negativas.

¹⁶Existe una gran diferencia ahora entre el método científico de traer personas a la encarnación (L.A.: la ciencia de la obstetricia, pero esta trata sólo con la última fase de un proceso más largo) y la manera perfectamente ciega, a menudo asustada y seguramente ignorante en que los hacemos salir de la encarnación. Occidente necesita un método más nuevo y científico de manejar el proceso de morir. Esto de ninguna manera anula la ciencia médica moderna con sus paliativos y habilidad. Pero es necesario un enfoque sensato hacia la muerte. Cuando el dolor se ha agotado y la debilidad ha sobrevenido, a la persona que muere se le debería permitir prepararse, aunque esté aparentemente inconsciente, para la gran transición. No olvidemos que se requiere una fuerte y constante presión sobre el sistema nervioso para producir dolor.

¹⁷En el futuro, la mera creencia o esperanza de que la vida continúa después de la muerte cederá a la convicción y al conocimiento. Se realizará un descubrimiento que demostrará finalmente el hecho de la existencia continuada. Mientras, se debe cultivar una nueva actitud hacia la muerte e inaugurar una nueva ciencia del morir. Entonces la muerte no tendrá que ser algo que no podamos controlar y que inevitablemente nos derrote, dado que seremos capaces de controlar nuestro paso al otro mundo. El primer paso a dar en el sendero a ese control es entender en alguna medida la técnica de la transición.

¹⁸La envoltura etérica del hombre subyace al organismo, lo penetra y abarca. Es la correspondencia del organismo, pero también se extiende más allá de él. Es un cuerpo de energía y se compone de centros de fuerza y nadis o hilos de fuerza. Estas formaciones de la envoltura etérica subyacen o son el equivalente del sistema nervioso con sus partes componentes: los nervios y los ganglios de nervios. En dos lugares en la envoltura etérica humana existen orificios de salida para la fuerza vital. Una abertura se encuentra en el plexo solar y la otra está en el cerebro en lo alto de la cabeza. Protegiendo a ambas se encuentra una red tupida de materia etérica. La red etérica en el cerebro está intacta en la mayoría, pero no existe en el iniciado.

¹⁹Durante el proceso de la muerte, la presión de la energía vital golpeando en contra de la red produce finalmente una perforación o abertura. Por esta abertura se vierte la fuerza vital a medida que la potencia de la influencia de abstracción de la envoltura causal aumenta. En el caso de los animales, de los niños o de hombres y mujeres totalmente polarizados en las envolturas físicas y emocionales, la puerta de salida se encuentra en el centro del plexo solar, de modo que la red correspondiente es perforada. En el caso de los mentalmente polarizados y altamente desarrollados, la puerta de salida se encuentra en el centro coronario en la región de la fontanela, de modo que la red correspondiente es quebrada.

²⁰En las personas que ejercen facultades psíquicas inferiores, médiums, clarividentes y clariaudientes emocionales, la red del plexo solar es quebrada de modo permanente pronto en la vida, de modo que con facilidad pasan dentro y fuera del organismo, entran en trance, como se denomina, y funcionan en el mundo emocional. Pero para estas personas no existe continuidad de conciencia y no parece haber relación entre su existencia física y los acontecimientos que narran cuando están en trance y de los que por lo usual son totalmente inconscientes en su conciencia de vigilia. Toda la actividad ocurre debajo del diafragma y se relaciona principalmente con la vida emocional. En el caso de quienes poseen conciencia mental objetiva no hay trance, obsesión o mediumnidad. En su caso es la red del cerebro la que es perforada y esa apertura permite el influjo de luz, información e inspiración. También a

través de esta apertura el hombre puede pasar al estado de samadhi que es la correspondencia (espiritual =) causal de la condición de trance emocional. L.A.: La comparación entre el samadhi causal y el trance emocional no debería hacerse sin reserva y cautela, porque ciertamente existe una similitud en lo que concierne al aspecto materia – la mónada en una envoltura superior deja las dos envolturas físicas – pero la similitud se para aquí, y no se extiende de ninguna manera a los aspectos conciencia y voluntad, porque el verdadero samadhi se caracteriza por la autoconciencia, la continuidad de conciencia que persiste durante todo el proceso, la autodeterminación (en contraposición al estado del ser del médium obsesionado por otro ser) y el autocontrol.

²¹En el proceso de la muerte tenemos por lo tanto las dos salidas principales: el centro del plexo solar para el ser humano polarizado emocionalmente e inclinado físicamente y por lo tanto la vasta mayoría, y el centro coronario para el ser humano polarizado mentalmente y orientado espiritualmente (L.A.: orientado hacia la conciencia causal y superior), el aspirante, el discípulo y el iniciado. Este es el primer y más importante hecho a entender y recordar. Se verá con facilidad cómo la tendencia de una vida y el enfoque de la atención en la vida determinan el modo de salida del organismo en la muerte. Puede también verse que un esfuerzo por controlar la conciencia emocional y orientarse a la conciencia mental y causal tiene un efecto considerable más tarde en el proceso de la muerte.

²²Será evidente para el lector que piense con claridad que una salida concierne al hombre espiritual y altamente evolucionado, mientras que la otra concierne al ser humano de grado bajo emocional y sin inteligencia. ¿Qué hay respecto al ser humano que se encuentra entre estos dos en el desarrollo de la conciencia y de la inteligencia, el ser humano común, amable y bien intencionado? Utiliza una salida temporal cubierta también por una red etérica. Se encuentra en el centro del corazón, bajo el ápice del corazón.

²³El segundo punto a captar aquí es que existe una técnica de morir y un entrenamiento en el uso de esa técnica, un entrenamiento proporcionado durante la vida.

²⁴En lo que respecta al entrenamiento al que el hombre puede someterse se harán unas pocas sugerencias que impartirán un nuevo significado a gran parte del trabajo llevado a cabo ahora por todos los aspirantes. La jerarquía planetaria, que ha guiado al género humano durante largos siglos, está ahora atareada con el siguiente paso a dar. (L.A.: La jerarquía planetaria no ha guiado a todo el género humano sino sólo a quienes no se hallaban del lado del clero oscuro en la Atlántida). Este paso traerá una continuidad de conciencia que se llevará todo el miedo a la muerte y vinculará los mundos físico y emocional de manera tan estrecha que constituirán en realidad un mundo. De igual modo que (los diversos aspectos =) las diversas unidades de tríada, envolturas y las clases correspondientes de conciencia del hombre han de ser unificadas, han de ser unificados los mundos correspondientes del planeta. Los mundos han de ser unificados así como (alma y cuerpo =) la envoltura causal y el organismo con su envoltura etérica. Esto ha sido ya conseguido en gran medida entre el mundo etérico y el mundo físico grosero. Ahora está siendo rápidamente llevada a cabo entre el mundo físico y el emocional. L.A.: Debemos esperar que esto no suceda con demasiada rapidez. La adquisición de autoconciencia causal debe preceder esta unificación, o de otro modo el desastre será inevitable.

²⁵En el trabajo que está siendo llevado a cabo en todos los departamentos del pensamiento y de la vida del hombre, se está procediendo a esta unificación. En el entrenamiento ahora sugerido a los aspirantes serios y sinceros, hay también otros objetivos, no sólo el de producir la unificación (= de alma y cuerpo) de las envolturas causal y etérica. Sin embargo no se hace énfasis en ninguno de ellos, debido a la capacidad del hombre de poner de relieve indebidamente objetivos erróneos. Es posible dar un conjunto simple de reglas que puedan ser seguidas por todos los que intentan establecer un ritmo que no sólo haga su vida mejor organizada y más constructiva, sino que también les ahorre problemas o dificultades cuando llegue el momento

de dejar libres las dos envoltura físicas.

²⁶1. Aprender a mantenerse enfocado en la cabeza a través de la práctica regular de la concentración (L.A.: atención dirigida por el yo, desde dentro del yo), visualización y meditación. Desarrollar la capacidad de vivir cada vez más como el rey sentado en el trono entre las cejas. Esta es una regla que puede ser aplicada a los asuntos de la vida diaria.

²⁷2. Aprender a prestar servicio a través del corazón y no en la insistencia emocional en la actividad dirigida a manejar los asuntos de los demás. Esto implica, antes de toda actividad, la respuesta a dos preguntas: ¿estoy prestando este servicio a un individuo como individuo, o lo estoy prestando como miembro de un grupo a otro? ¿Es mi motivo una percepción causal (47:2,3) o estoy impulsado por la emoción, la ambición por brillar y el amor por ser amado o admirado? Estas dos actividades darán por resultado que las energías vitales se fijen en los centros sobre el diafragma y así nieguen el poder atractivo del centro del plexo solar. Esto disminuirá la actividad de ese centro, y esto disminuye el riesgo de que su red sea perforada.

²⁸3. Aprender, al irse a dormir, a retirar la conciencia a la cabeza. Se debería practicar esto como un ejercicio definido cuando cae dormido. Uno no debería permitirse ir a la deriva hacia el sueño, sino intentar preservar la conciencia ininterrumpida hasta pasar conscientemente al mundo emocional. Uno debería relajarse, dirigir la atención y llevarla sostenidamente al centro coronario. Se debería aprender a estar continuamente consciente de todos los procesos al entrar el sueño y preservar al mismo tiempo la (positividad =) iniciativa activa. Los primeros pasos deben ser dados con inteligencia y seguidos durante muchos años hasta que conseguir facilidad en el trabajo de abstracción.

²⁹4. Registrar y observar todos los fenómenos relacionados con el proceso de retiro, sea en el trabajo de meditación o al ir a dormir. Por ejemplo, muchas personas encuentran que despiertan sobresaltadas nada más dormirse. Esto se debe a que la conciencia se desliza por una red que no está adecuadamente despejada y un orificio que está parcialmente cerrado. Otros pueden escuchar un chasquido muy fuerte en la región de la cabeza. Esto se relaciona con la circulación de energías etéricas en la cabeza, un proceso del que el hombre no es usualmente consciente, y la impresión auditiva se debe al hecho de que el sentido etérico del oído estuvo temporalmente activo por encima del umbral de la conciencia y registró un sonido de una clase siempre presente pero rara vez registrado conscientemente. Otros verán luz al caer dormidos, o nubes de color, o banderas o serpentinas de color violeta, todos los cuales son fenómenos etéricos. Estos fenómenos, que no son de importancia real, están todos relacionados con la envoltura etérica, sus emanaciones pránicas y la red de luz.

³⁰El ejercicio de esta práctica y la observación de estas cuatro reglas durante un periodo de años harán mucho por facilitar la técnica del lecho de muerte, porque el hombre que ha aprendido a manejar su cuerpo al caer dormido tiene una ventaja sobre el hombre que nunca presta atención al proceso.

³¹Respecto a la técnica de morir es posible en este momento dar sólo una o dos sugerencias. Estas no se refieren a la actitud de los atentos vigilantes, sino sólo sobre aquellas actitudes y acciones que harán más fácil para la mónada pasar.

³²Primero, debe haber silencio en la habitación. Este por supuesto es frecuentemente el caso. Debe recordarse que la aparente inconsciencia de la persona moribunda puede no ser real. En nueve casos de diez la persona que muere mantiene su conciencia cerebral, con plena conciencia de lo que sucede, pero a menudo es incapaz de expresarse y generar la energía que indica que está vivo. Cuando el silencio y el entendimiento rigen en la habitación del moribundo, la mónada saliente puede mantener la posesión de su instrumento con claridad hasta el último minuto y puede hacer la debida preparación.

³³Posteriormente, cuando el conocimiento del efecto de los colores se haya generalizado, sólo se permitirán luces de color naranja en la habitación del moribundo, y estas se instalarán con el debido ritual sólo cuando esté asegurada la imposibilidad de recuperación. El color

naranja ayuda a enfocar la conciencia en la cabeza, igual que el rojo estimula el plexo solar y el verde tiene un efecto definido sobre el centro del corazón y las corrientes vitales.

³⁴Serán empleados ciertos tipos de música cuando el conocimiento del efecto del sonido sobre la conciencia se haya vuelto más general. No existe música aún que facilite el trabajo de la mónada para liberarse del organismo, aunque se encontrará que ciertos tonos del órgano serán efectivos. Si el tono del propio ser humano se hace sonar en el momento exacto de la muerte, coordinará las dos corrientes de energía y finalmente romperán el hilo de la vida, pero el conocimiento de esto es demasiado peligroso como para ser dado exotéricamente.

³⁵Se encontrará que la presión sobre ciertos centros nerviosos y sobre ciertas arterias facilitará el trabajo. (Esta ciencia de morir se custodia en el Tíbet.) Se encontrará que es útil y efectiva la presión sobre la vena yugular y sobre ciertos nervios en la región de la cabeza, y sobre un punto particular del bulbo raquídeo. Una ciencia definida del acto de morir será elaborada inevitablemente más tarde, pero sólo cuando el hecho (del alma =) de la envoltura causal se reconozca generalmente y su relación con el organismo con su envoltura etérica se haya demostrado.

³⁶También serán empleadas frases mántricas, construidas definitivamente en la conciencia de la persona moribunda por quienes le rodean, o empleadas deliberada y mentalmente por ella misma. El uso regular de la sílaba sagrada, AUM, entonada de fondo o sobre un tono particular (al cual se vea que responde la persona moribunda) puede más tarde constituir también parte del ritual de la transición acompañado de la unción con aceite, como se conserva en la Iglesia Católica. La extremaunción se basa en el conocimiento esotérico. La cima de la cabeza del moribundo debería apuntar también simbólicamente hacia el este, y los pies y las manos deberían cruzarse. Sólo debería quemarse en la habitación madera de sándalo y no permitirse ninguna otra clase de incienso, porque el sándalo es el incienso del primer rayo, el rayo destructor, y la mónada está en proceso de destruir su habitáculo (L.A.: por el hecho de dejarlo).

³⁷Esto es todo lo que en esta época puede comunicarse sobre el tema de la muerte para consideración del público general. Todos los lectores son exhortados a estudiar al muerte desde el punto de vista esotérico y a adquirir su técnica tanto como sea posible.